

**RIESGOS PARA LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA EN FUNCIÓN DE LA
SOSTENIBILIDAD AGRARIA**
**RISKS FOR THE RESPONSIBILITY SOCIAL UNIVERSITY STUDENT IN FUNCTION OF THE
AGRARIAN SUSTAINABILITY**

Autores: Lic. Alfredo González Marrero¹, M.Sc. Elaine Artigas Pérez², M.Sc. Nayibis Díaz Machado³
y Annedý Ávila Díaz⁴

Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo de la Universidad Agraria de La Habana &
Asociación Económica Internacional SERVIMIN

¹ <https://orcid.org/0000-0001-7920-2673> alfredog@unah.edu.cu

² <https://orcid.org/0000-0002-4905-7265> elaine_artigas@unah.edu.cu

³ <https://orcid.org/0000-0003-0329-2531> nayi@unah.edu.cu

⁴ <https://orcid.org/0009-0001-7632-3370> annedy@servimin.cu

Localidad: Mayabeque, Cuba

Resumen

La responsabilidad social universitaria (RSU) se ha consolidado como un pilar fundamental en la educación superior, especialmente en el contexto de la sostenibilidad agraria. Este enfoque busca que las universidades contribuyan al desarrollo sostenible a través de su labor académica, investigativa y de extensión. Sin embargo, la implementación de la RSU enfrenta varios riesgos que pueden comprometer su efectividad. Precisamente el objetivo de este trabajo científico fue identificar riesgos asociados a la responsabilidad social universitaria en función de la sostenibilidad agraria. Entre los principales riesgos se encuentran la desconexión entre la teoría académica y las prácticas reales en el campo, lo que puede resultar inadecuada para la formación de los estudiantes. Además, la falta de enfoques interdisciplinarios limita la capacidad de abordar los complejos desafíos asociados con la sostenibilidad agraria. La resistencia al cambio institucional y las limitaciones financieras también representan obstáculos significativos para la adopción de iniciativas efectivas de RSU. Por último, la desconexión con las comunidades locales impide que las universidades respondan adecuadamente a las necesidades del contexto agrícola. Para mitigar estos riesgos, se proponen estrategias como fomentar la formación práctica mediante pasantías y proyectos comunitarios, promover programas académicos interdisciplinarios, cultivar una cultura institucional abierta al cambio, buscar alianzas para financiamiento adicional y establecer vínculos más fuertes con las comunidades rurales.

Palabras clave: docencia, extensión, investigación, procesos agrarios, responsabilidad social, riesgos

Abstract

University social responsibility (RSU) has been consolidated as a fundamental pillar in higher education, especially in the context of agricultural sustainability. This approach seeks for universities to contribute to sustainable development through their academic, research and extension work. However, the implementation of RSU faces several risks that may compromise its effectiveness. Precisely the objective of this scientific work was to identify risks associated with university social responsibility based on agricultural sustainability. Among the main risks are the disconnection between academic theory and actual practices in the field, which may be inadequate for the training of students. Furthermore, the lack of interdisciplinary approaches limits the ability to address the complex challenges associated with agrarian sustainability. Resistance to institutional change and financial constraints also represent significant obstacles to the adoption of effective USR initiatives. Finally, disconnection from local communities prevents universities from adequately responding to the needs of the agricultural context. To mitigate these risks, strategies are proposed such as encouraging practical training through internships and community projects, promoting interdisciplinary academic programs, cultivating an institutional culture open to change, seeking alliances for additional funding, and establishing stronger ties with rural communities.

Keywords: teaching, extension, research, agrarian processes, social responsibility, risks

Introducción

La responsabilidad social universitaria (RSU) se ha convertido en un pilar fundamental en la misión de las instituciones de educación superior a nivel global. Este concepto abarca un conjunto de prácticas y políticas que buscan integrar el compromiso social y ambiental en la formación académica, la investigación y la extensión universitaria.

En un mundo donde los desafíos socioambientales son cada vez más complejos, la RSU se presenta como una respuesta necesaria para fomentar el desarrollo sostenible, especialmente en contextos vulnerables. Entre las múltiples dimensiones de la sostenibilidad, la sostenibilidad agraria destaca por su relevancia en la seguridad alimentaria, la preservación de los recursos naturales y el fortalecimiento de las comunidades rurales (Santana, 2022).

La sostenibilidad agraria implica un enfoque holístico que considera no solo la producción eficiente de alimentos, sino también el bienestar social, la equidad económica y la conservación del medio

ambiente. En este sentido, las universidades tienen un papel crucial al formar profesionales capacitados para enfrentar estos retos, al desarrollar investigaciones que aborden problemas agrarios y al establecer vínculos con las comunidades para implementar prácticas sostenibles. Sin embargo, a pesar de su potencial transformador, la RSU en el ámbito de la sostenibilidad agraria enfrenta numerosos riesgos que pueden limitar su efectividad y alcance (Cambra, 2023).

Uno de los principales riesgos asociados a la RSU es la falta de alineación entre los objetivos institucionales y las necesidades reales de las comunidades rurales. Muchas veces, las universidades diseñan programas y proyectos que no responden a los desafíos específicos que enfrentan estas comunidades, lo que puede resultar en iniciativas poco efectivas o incluso contraproducentes (Fernández et al., 2022).

Esta desconexión puede ser atribuida a una falta de comunicación y colaboración entre las universidades y los actores locales, así como a una visión limitada de lo que implica realmente la sostenibilidad agraria. La implementación de proyectos sin una comprensión profunda del contexto local puede llevar a soluciones que no son sostenibles a largo plazo, generando desconfianza y resistencia por parte de las comunidades.

Adicionalmente, la escasez de recursos financieros y humanos es otro riesgo significativo que afecta la capacidad de las universidades para llevar a cabo iniciativas de RSU en sostenibilidad agraria. Muchos proyectos requieren inversiones sustanciales en infraestructura, capacitación y tecnología, y las universidades a menudo enfrentan limitaciones presupuestarias que restringen su capacidad para implementar y mantener estas iniciativas. Esta situación se ve agravada por la competencia por fondos entre diferentes áreas académicas y proyectos, lo que puede llevar a que la sostenibilidad agraria no reciba la atención adecuada en comparación con otras prioridades institucionales.

La resistencia al cambio por parte de actores clave también representa un desafío importante. A menudo, tanto dentro de las universidades como en las comunidades rurales, existen estructuras y mentalidades arraigadas que dificultan la adopción de nuevas prácticas sostenibles (Andia et al., 2021).

Esta resistencia puede manifestarse en forma de escepticismo hacia las propuestas universitarias, falta de interés en participar en programas de capacitación o simplemente en la continuidad de prácticas agrícolas tradicionales que no son sostenibles. Superar esta resistencia requiere un enfoque participativo que involucre a todos los actores relevantes en el proceso de toma de decisiones y en la implementación de soluciones.

El objetivo de este artículo, fue identificar riesgos asociados a la responsabilidad social universitaria en función de la sostenibilidad agraria. Se emplearon los métodos y técnicas de obtención de información histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción y análisis documental.

A través de una revisión crítica de la literatura existente, se analizarán limitantes que enfrentan las universidades en este ámbito, y las oportunidades para fortalecer su papel como agentes de cambio. Además, se propondrán estrategias concretas para mitigar estos riesgos, promoviendo un enfoque más integrado y colaborativo que permita a las universidades cumplir con su misión social mientras contribuyen al desarrollo sostenible del sector agrario.

La importancia de este análisis radica en la necesidad urgente de repensar el rol de las instituciones educativas en un mundo donde los desafíos ambientales y sociales son cada vez más apremiantes. La intersección entre la RSU y la sostenibilidad agraria no solo es relevante para el futuro del sector agrícola, sino que también tiene implicaciones significativas para el bienestar de las comunidades rurales y la salud del planeta. A medida que nos adentramos en un siglo marcado por el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el aumento de la desigualdad social, es imperativo que las universidades asuman un liderazgo activo en la promoción de prácticas agrícolas responsables y sostenibles. Este artículo busca contribuir a ese objetivo mediante un análisis crítico e informativo que inspire a las instituciones educativas a enfrentar los retos actuales con creatividad y determinación.

Epígrafe 1: La responsabilidad social universitaria, retos y desafíos para la triple hélice social del desarrollo

La responsabilidad social universitaria (RSU) ha emergido como un concepto clave en la educación superior, integrando la enseñanza, la investigación y la extensión con un compromiso hacia el bienestar social, económico y ambiental. La RSU no solo implica la formación de profesionales competentes, sino también la creación de vínculos significativos entre las universidades, el sector productivo y la sociedad civil (Rubio et al., 2020).

Este enfoque se alinea con el modelo de la triple hélice, que propone una colaboración activa entre universidades, empresas y gobiernos para impulsar el desarrollo sostenible (Bonilla et al., 2023). Sin embargo, la implementación efectiva de la RSU enfrenta múltiples retos y desafíos que pueden obstaculizar su potencial transformador. Este artículo explora estos desafíos y propone estrategias para fortalecer la interacción entre los actores de la triple hélice en el contexto de la RSU.

La RSU se define como el compromiso de las instituciones de educación superior para contribuir al desarrollo social y económico de sus comunidades a través de diversas acciones que van más allá de la mera transmisión de conocimiento. Este enfoque implica una integración de valores éticos,

sociales y ambientales en todas las actividades universitarias. La RSU busca promover la equidad, la inclusión y la sostenibilidad, abordando problemáticas locales y globales desde una perspectiva crítica y propositiva.

El modelo de la triple hélice, propuesto por Pérez (2024), destaca la importancia de la colaboración entre universidades, empresas y gobiernos para fomentar la innovación y el desarrollo regional. En este contexto, las universidades no solo actúan como generadoras de conocimiento, sino también como catalizadores de cambios sociales y económicos. Sin embargo, para que esta colaboración sea efectiva, es necesario superar una serie de obstáculos que limitan el impacto de la RSU.

Uno de los principales desafíos que enfrenta la RSU es la desconexión entre las universidades y las comunidades a las que sirven. Muchas veces, las iniciativas de RSU son diseñadas sin una comprensión profunda de las necesidades y realidades locales (Rubio & Blandón, 2021). Esto puede llevar a que los proyectos sean percibidos como impuestos o irrelevantes por parte de las comunidades, lo que genera resistencia y desconfianza. Para abordar este reto, es fundamental establecer canales de comunicación efectivos y fomentar un diálogo constante con los actores comunitarios.

La falta de recursos financieros y humanos es otro obstáculo significativo para la implementación de proyectos de RSU. Las universidades a menudo enfrentan limitaciones presupuestarias que restringen su capacidad para desarrollar iniciativas sostenibles. La competencia por fondos entre diferentes áreas académicas puede llevar a que la RSU no reciba la atención necesaria. Para mitigar este desafío, es esencial buscar alianzas estratégicas con empresas y gobiernos que puedan proporcionar apoyo financiero y logístico (Torres & Verdecia, 2021).

La resistencia al cambio, tanto dentro de las universidades como en las comunidades, puede dificultar la adopción de prácticas responsables. En muchas ocasiones, los actores involucrados mantienen estructuras y mentalidades arraigadas que impiden la innovación. Esta resistencia puede ser superada mediante procesos participativos que involucren a todos los interesados en la toma de decisiones y en la implementación de soluciones.

La falta de alineación entre los objetivos de las universidades, las empresas y los gobiernos puede limitar el impacto de las iniciativas de RSU. Cada actor tiene sus propias prioridades y metas, lo que puede generar conflictos o duplicación de esfuerzos. Para abordar este desafío, es crucial establecer un marco común que permita identificar intereses compartidos y promover una visión integrada del desarrollo (Heras et al., 2020).

La brecha en el conocimiento entre los diferentes actores también representa un desafío importante. Las universidades suelen tener un enfoque académico que puede ser percibido como distante o

poco práctico por parte del sector productivo y gubernamental. Del mismo modo, las empresas pueden carecer del entendimiento necesario sobre los problemas sociales que enfrentan las comunidades. Fomentar espacios de aprendizaje conjunto puede ayudar a cerrar esta brecha y facilitar una colaboración más efectiva.

Finalmente, la evaluación del impacto de las iniciativas de RSU es un desafío crítico. Muchas veces, las universidades carecen de herramientas adecuadas para medir el efecto real de sus proyectos en las comunidades. Esto dificulta no solo la rendición de cuentas, sino también la identificación de lecciones aprendidas que podrían mejorar futuras iniciativas. Desarrollar indicadores claros y metodologías robustas para evaluar el impacto social puede contribuir a fortalecer la efectividad de la RSU (Irrazabal, 2020).

Para superar los retos y desafíos mencionados, es fundamental implementar una serie de estrategias que fortalezcan la RSU en el marco de la triple hélice (Garbizo et al., 2021):

- Fomentar el diálogo: Establecer espacios regulares de diálogo entre universidades, comunidades y empresas para identificar necesidades comunes y co-crear soluciones.
- Desarrollo de alianzas: Buscar alianzas estratégicas con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para acceder a recursos adicionales y expertise.
- Capacitación continua: Implementar programas de capacitación para estudiantes y académicos en temas relacionados con la sostenibilidad y el compromiso social.
- Evaluación participativa: Involucrar a todos los actores en el proceso de evaluación del impacto social, asegurando que se consideren diversas perspectivas.
- Promoción del emprendimiento social: Fomentar iniciativas que vinculen el emprendimiento con objetivos sociales, promoviendo así un desarrollo económico inclusivo.

La responsabilidad social universitaria representa una oportunidad valiosa para que las instituciones educativas contribuyan al desarrollo sostenible a través de su compromiso con las comunidades. Sin embargo, para que este compromiso sea efectivo, es necesario abordar los retos y desafíos asociados a su implementación en el contexto de la triple hélice. A través del establecimiento de alianzas estratégicas, el fomento del diálogo y la evaluación participativa, las universidades pueden convertirse en agentes clave para promover un desarrollo más equitativo y sostenible en sus entornos. En última instancia, fortalecer la RSU no solo beneficiará a las comunidades locales, sino que también enriquecerá la formación académica y el impacto social de las instituciones educativas en su conjunto.

Epígrafe 2: La sostenibilidad agraria en el contexto universitario: análisis crítico

La sostenibilidad agraria se ha convertido en un tema central en la discusión sobre el futuro de la producción de alimentos y la conservación de los recursos naturales. En un mundo donde los desafíos ambientales, económicos y sociales son cada vez más complejos, las universidades desempeñan un papel crucial en la formación de profesionales capaces de abordar estos problemas (Espinoza, 2023).

La sostenibilidad agraria implica un enfoque holístico que considera no solo la producción eficiente de alimentos, sino también la preservación del medio ambiente, la equidad social y la viabilidad económica. Este enfoque se basa en tres pilares fundamentales (Flores & Rugama, 2022):

1. **Sostenibilidad ambiental:** Se refiere a la capacidad de los sistemas agrícolas para mantener su productividad a lo largo del tiempo sin degradar los recursos naturales. Esto incluye prácticas como la rotación de cultivos, el uso eficiente del agua y la conservación de la biodiversidad.
2. **Sostenibilidad económica:** Implica la creación de sistemas agrícolas que sean económicamente viables para los productores, garantizando ingresos justos y acceso a mercados. Esto es esencial para evitar el abandono de tierras y promover el desarrollo rural.
3. **Sostenibilidad social:** Se centra en la equidad y el bienestar de las comunidades rurales, asegurando que los beneficios de la producción agrícola se distribuyan de manera justa y que se respeten los derechos de los trabajadores agrícolas.

Las universidades tienen el potencial de ser agentes transformadores en este ámbito, pero su capacidad para hacerlo depende de su compromiso con la integración de estos principios en sus programas académicos y actividades de investigación.

Un aspecto fundamental para promover la sostenibilidad agraria es la inclusión de contenidos relevantes en los planes de estudio. Sin embargo, muchas universidades aún presentan currícula que están desactualizados o que no reflejan adecuadamente los desafíos contemporáneos relacionados con la agricultura sostenible. A menudo, las disciplinas agrícolas se centran en técnicas productivas tradicionales sin abordar temas críticos como el cambio climático, la agroecología o la economía circular (Rodríguez, 2023).

Además, existe una falta de interdisciplinariedad en la formación académica. La sostenibilidad agraria no puede ser abordada desde una única perspectiva; requiere un enfoque que integre conocimientos de ciencias ambientales, economía, sociología y políticas públicas. Las universidades deben promover programas que fomenten esta interdisciplinariedad y que preparen a los estudiantes para enfrentar problemas complejos desde múltiples ángulos.

La investigación es otro pilar fundamental en el avance hacia la sostenibilidad agraria. Sin embargo, muchas universidades enfrentan desafíos en la generación de investigaciones aplicadas que

respondan a las necesidades del sector agrícola y las comunidades rurales. A menudo, las investigaciones se llevan a cabo en contextos controlados que no reflejan las realidades del campo, lo que limita su aplicabilidad.

Además, la transferencia de conocimiento entre las universidades y el sector agrícola es a menudo insuficiente. Las universidades deben establecer vínculos más fuertes con agricultores, cooperativas y organizaciones comunitarias para asegurar que sus investigaciones se traduzcan en prácticas efectivas en el terreno. Esto requiere una cultura institucional que valore la colaboración y el aprendizaje mutuo (Aralca & Vargas, 2020).

La extensión universitaria es una herramienta clave para llevar el conocimiento académico a las comunidades rurales. Sin embargo, muchos programas de extensión carecen de un enfoque claro en la sostenibilidad agraria (Almoguea et al., 2021). A menudo se centran en la difusión de tecnologías sin considerar los aspectos sociales y ambientales que afectan a las comunidades.

Los proyectos comunitarios deben ser diseñados en colaboración con los actores locales para asegurar que aborden sus necesidades específicas. Esto implica un proceso participativo donde se reconozcan y valoren los conocimientos tradicionales y las prácticas locales. Las universidades deben fomentar una cultura de co-creación donde los estudiantes y académicos trabajen junto a las comunidades para desarrollar soluciones innovadoras y sostenibles.

Las universidades enfrentan varios retos en su camino hacia la promoción de la sostenibilidad agraria:

1. Resistencia al cambio: Muchas instituciones tienen estructuras rígidas que dificultan la adopción de nuevas estrategias pedagógicas y metodológicas.
2. Limitaciones presupuestarias: La falta de financiamiento puede limitar la capacidad de las universidades para desarrollar programas innovadores y realizar investigaciones aplicadas.
3. Desconexión con el sector productivo: La falta de vínculos con el sector agrícola puede resultar en una desconexión entre lo que se enseña y lo que realmente se necesita en el campo.

A pesar de estos retos, también existen oportunidades significativas:

1. Colaboraciones interinstitucionales: Las universidades pueden formar alianzas con otras instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales y empresas para fortalecer sus programas de sostenibilidad agraria.
2. Aumento del interés por la sostenibilidad: Hay un creciente interés por parte de los estudiantes y la sociedad en general por temas relacionados con la sostenibilidad, lo que puede impulsar cambios positivos dentro de las universidades.

3. Innovación tecnológica: El avance tecnológico ofrece nuevas herramientas para mejorar la producción agrícola sostenible, lo que puede ser aprovechado por las universidades para enriquecer su enseñanza e investigación.

La sostenibilidad agraria representa un desafío crucial para el futuro del sistema alimentario global y el bienestar de las comunidades rurales. Las universidades tienen un papel fundamental en este proceso, pero deben adoptar un enfoque crítico e integral que promueva la interdisciplinariedad, fomente la investigación aplicada y fortalezca los vínculos con las comunidades. A través de una revisión profunda de sus currícula, prácticas investigativas y programas de extensión, las instituciones educativas pueden convertirse en verdaderos agentes de cambio hacia una agricultura más sostenible y equitativa. Solo así será posible enfrentar los retos del presente y construir un futuro más sostenible para todos.

Epígrafe 3: Riesgos para la responsabilidad social universitaria en función de la sostenibilidad agraria

La responsabilidad social universitaria (RSU) se ha convertido en un componente esencial del papel que desempeñan las instituciones de educación superior en la sociedad contemporánea. En un contexto donde los desafíos ambientales, económicos y sociales son cada vez más complejos, la RSU se presenta como una herramienta clave para abordar problemas críticos, como la sostenibilidad agraria (Bruno, 2014). Sin embargo, la implementación de prácticas de RSU en el ámbito agrario enfrenta diversos riesgos que pueden comprometer su efectividad y su impacto positivo. Este artículo tiene como objetivo identificar y analizar estos riesgos, así como proponer estrategias para mitigar sus efectos negativos.

La RSU se refiere a la capacidad de las universidades para contribuir al desarrollo sostenible y al bienestar social a través de su misión educativa, investigativa y de extensión. En el ámbito de la sostenibilidad agraria, la RSU implica un compromiso con prácticas agrícolas responsables que promuevan la conservación del medio ambiente, la equidad social y la viabilidad económica (Ramón et al., 2020).

La sostenibilidad agraria abarca un enfoque holístico que considera no solo la producción de alimentos, sino también la salud del ecosistema, el bienestar de las comunidades rurales y la justicia social. Por lo tanto, las universidades tienen una responsabilidad crítica en la formación de profesionales capacitados para enfrentar estos desafíos y en la generación de conocimientos que contribuyan a prácticas agrícolas sostenibles (Rodríguez et al., 2021).

Uno de los principales riesgos para la RSU en el ámbito de la sostenibilidad agraria es la desconexión entre la teoría académica y las realidades del campo. A menudo, los programas

académicos se centran en enfoques teóricos que no se traducen en prácticas efectivas en el terreno. Esta falta de alineación puede llevar a que los estudiantes egresen sin las habilidades necesarias para abordar los problemas que enfrentan las comunidades agrícolas (Mendoza, 2018).

La sostenibilidad agraria es un tema complejo que requiere un enfoque interdisciplinario. En ese sentido, las universidades deben operar en estilos disciplinarios, para el abordaje de problemáticas desde múltiples perspectivas. Este enfoque de interdisciplinariedad puede resultar óptimo para la solución eficaz e integral y la sistematización teórico-metodológica en aras de la gestión integral de retos y desafíos asociados a la sostenibilidad agraria.

En correspondencia con lo anterior, las universidades deben promover programas académicos que integren diferentes disciplinas, como ciencias ambientales, economía, agronomía, ecología, sociología y políticas públicas. Esto puede lograrse mediante el desarrollo de programas conjuntos y proyectos de investigación interdisciplinarios que involucren a diversas facultades y centros de estudios desde la triple hélice social del desarrollo.

La implementación efectiva de la RSU en el ámbito de la sostenibilidad agraria puede verse obstaculizada por la resistencia al cambio dentro de las instituciones universitarias. Las estructuras organizativas rígidas y las tradiciones académicas pueden dificultar la adopción de nuevas estrategias pedagógicas y metodológicas necesarias para abordar los desafíos contemporáneos (Asencio, 2024).

Ante la presencia de riesgos y desafíos para la responsabilidad social universitaria en el ámbito agrario se considera fundamental fomentar una cultura institucional abierta al cambio y a la innovación. Esto puede incluir la capacitación del personal académico en temas de sostenibilidad y responsabilidad social, así como el establecimiento de incentivos y reconocimientos para aquellos que promuevan prácticas innovadoras.

Las universidades a menudo enfrentan limitaciones financieras que pueden restringir su capacidad para implementar iniciativas de RSU efectivas. La falta de recursos puede limitar el desarrollo de programas académicos, proyectos de investigación y actividades de extensión que promuevan la sostenibilidad agraria (Marín, 2022).

Las universidades deben buscar alianzas estratégicas con organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y del sector privado para obtener financiamiento adicional y convenios colaborativos. Además, es importante priorizar inversiones en áreas relacionadas con la sostenibilidad agraria y buscar fuentes de financiamiento específicas para proyectos innovadores.

La efectividad de la RSU en el ámbito de la sostenibilidad agraria depende en gran medida de la conexión entre las universidades y las comunidades locales. La falta de interacción con los actores

locales puede llevar a que las iniciativas universitarias no respondan adecuadamente a las necesidades y realidades del contexto agrícola.

Por otra parte, las universidades deben establecer vínculos más fuertes con las comunidades rurales a través de proyectos colaborativos que involucren a estudiantes, académicos y miembros de la comunidad. Esto puede incluir el desarrollo de programas de extensión universitaria y agraria que aborden directamente las necesidades locales y fomenten un aprendizaje mutuo.

La responsabilidad social universitaria es fundamental para promover la sostenibilidad agraria y contribuir al desarrollo sostenible. Sin embargo, existen varios riesgos asociados con su implementación que pueden comprometer su efectividad. La desconexión entre teoría y práctica, la falta de interdisciplinariedad, la resistencia al cambio institucional, las limitaciones financieras y la desconexión con las comunidades locales son algunos de los principales desafíos que enfrentan las universidades en este ámbito.

Para mitigar estos riesgos, es esencial que las instituciones educativas adopten un enfoque proactivo que fomente la formación práctica, promueva la interdisciplinariedad, cultive una cultura institucional abierta al cambio, busque financiamiento adicional y fortalezca los vínculos con las comunidades locales. Solo a través de estas estrategias será posible garantizar que la RSU contribuya efectivamente a la sostenibilidad agraria y al bienestar social en un mundo cada vez más complejo e interconectado.

Conclusiones

La investigación ha evidenciado que la responsabilidad social universitaria (RSU) juega un papel crucial en la promoción de prácticas sostenibles en el ámbito agrario. Sin embargo, esta interrelación también conlleva ciertos riesgos que deben ser gestionados adecuadamente para evitar impactos negativos en las comunidades y el medio ambiente. Se ha identificado que las iniciativas de RSU pueden desviar su enfoque original hacia la sostenibilidad agraria si no se establecen criterios claros y medibles. La falta de alineación entre los objetivos académicos y las necesidades reales del sector agrario puede resultar en proyectos que no aborden efectivamente los desafíos locales.

La financiación de iniciativas de RSU asociadas a la sostenibilidad agraria presenta riesgos significativos, ya que depender de fuentes externas puede comprometer la continuidad y efectividad de actividades demandadas por su encargo social. Es esencial implementar programas de formación continua que fortalezcan las competencias relacionadas con la gestión de la seguridad alimentaria y la responsabilidad social.

En ese sentido, es fundamental que las universidades asuman un compromiso institucional sólido hacia la RSU y la sostenibilidad agraria. Esto incluye la integración de estos principios en sus

políticas, currículos y prácticas diarias, lo que no solo beneficiará a las comunidades agrarias, sino que también fortalecerá la reputación y relevancia social de las instituciones educativas. En síntesis, aunque la responsabilidad social universitaria ofrece oportunidades significativas para avanzar hacia la sostenibilidad agraria, es crucial abordar los riesgos asociados mediante una planificación cuidadosa, un compromiso genuino y una colaboración efectiva con las comunidades locales.

Bibliografía

- Almogoea, M., Baute, L. M. y Romero, A. M. (2021). El contexto de actuación profesional y la extensión agraria en la formación continua del docente, especialidad agropecuaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(3), 69-75.
- Andía, W., Yampufe, M., y Antezana, S. (2021). Responsabilidad social universitaria: del enfoque social al enfoque sostenible. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(3).
- Aralca, R. y Vargas, M. M. (2020). Hacia la definición conceptual del constructo Calidad de la Educación Superior en el contexto de la Universidad Nacional Agraria. *Revista Educación*, 298-312.
- Asencio, J. L. (2024). *Principio de responsabilidad social y ambiental en uso y acceso de la propiedad de la tierra rural en las sociedades agrícolas comunitarias*. (Bachelor's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2024).
- Bonilla, D., Guevara, C., Sánchez, I. K., Iza, S. J. y Chenet, M. E. (2023). El modelo de la triple hélice vinculado a la transferencia de conocimiento y progreso económico desde las universidades. *Salud, Ciencia y Tecnología*, (3), 314.
- Bruno, A. (2014). *Institucionalización de la sostenibilidad ambiental del campus universitario desde el enfoque de responsabilidad social universitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú entre los años 2007 y 2013*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cambra, M. (2023). *Sostenibilidad y autosuficiencia aplicada a una forma de gestión territorial agraria* (Master's thesis). Universitat Politècnica de Catalunya.
- Espinoza Gallardo, R. Z. (2023). *Economía circular y sostenibilidad empresarial de la empresa agraria azucarera*. Tesis de Maestría en Ecología y Gestión Ambiental. Andahuasi, sayán–2022
- Fernández, L., González, P., Peralta, G., & Henríquez, J. (2022). Responsabilidad social universitaria: diseño y validación de escala desde la perspectiva de los estudiantes de Perú. *Formación universitaria*, 15(3), 87-96.

- Flores, C. E., & Rugama, J. F. (2022). *Evaluación de las dimensiones agroambientales, económicas y socio culturales del agroecosistema diversificado El Progreso, Masaya. 2021-2022*. (Doctoral dissertation. Universidad Nacional Agraria.
- Garbizo, N., Ordaz, M., y Hernández, J. C. (2021). Responsabilidad Social Universitaria y labor educativa: una relación necesaria en la formación de profesionales. Mendive. *Revista de educación*, 19(1), 321-333.
- Heras, C. J. D. L., Conejo, R., García, J. M., y Zamora, R. (2020). *La triple hélice de la innovación educativa: ¡muévete frente a un reto social! S/e*, en formato digital.
- Irrarazabal, G. M. (2022). Pensamiento crítico y responsabilidad social universitaria: la importancia del rol docente: Array. *Maestro y Sociedad*, 19(2), 806-817.
- Marín, L. M. A. (2022). Responsabilidad Social Empresarial una estrategia de desarrollo para las comunidades rurales. *Revista Reflexiones y Saberes*, (16), 56-63.
- Mendoza, G. (2018). *Responsabilidad social universitaria y su integración al sector productivo venezolano: un binomio indisoluble*. Tesis Doctoral. República Bolivariana De Venezuela. Programa Interinstitucional Doctorado en Educación. Instituto Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa.
- Pérez, M. I. (2024). Modelo de triple hélice Universidad-Estado-Empresa en Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Investigación & Negocios*, 17(29), 62-66.
- Ramón, O. P., Erazo, J. C., Narváez, C. I. & Paulina, V. (2020). Integración de la responsabilidad social empresarial en proyectos de inversión dirigidos al sector agrícola. *Revista arbitrada interdisciplinaria Koinonía*, 5(10), 702-728.
- Rodríguez, Z. (2023). Análisis del cumplimiento de las concepciones del desarrollo sostenible en la proyección estratégica institucional de la Universidad Agraria de La Habana. *Revista cubana de ciencias económicas*, 9(2), 33-43.
- Rodríguez, N., Almaguer, N. A., & García, J. M. (2021). Formación de posgrado en Extensión Agraria: experiencias en Holguín, Cuba. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 12(33), 158-178.
- Rubio, G. A., Estrada, J. M., & Pedraza, G. (2020). Responsabilidad social universitaria: Incidencia en diferentes grupos de interés en una universidad colombiana. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(4), 180-189.
- Rubio, G. A., & Blandón, A. (2021). El profesorado y la responsabilidad social universitaria: un análisis cualitativo de redes. *Formación universitaria*, 14(2), 3-12.

- Santana, A. R. (2022). *Evaluación de la Responsabilidad Social Universitaria: una revisión sistemática de literatura*. Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia
- Torres, H. F., y Verdecia, M. (2021). La responsabilidad social universitaria y su visión estético-social y ambiental. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 318-330.